

yanqui intenta intervenir en Fukien. La pandilla militar japonesa mediante una política ininterrumpida de provocaciones trata de desencadenar una guerra contrarrevolucionaria contra la URSS. Agudízanse los preparativos de una coalición de los imperialistas por la hegemonía en el Pacífico. Aumenta la competencia armamentista de todos los países capitalistas y aún de los países semicoloniales. La situación internacional es extremadamente tensa, determinada por las contradicciones inherentes del mundo capitalista. La intensificación de estas contradicciones aumenta la gravedad de los imperialistas contra la Unión Soviética, el país de la dictadura del proletariado que está construyendo el socialismo, cuya sola existencia es uno de los principales sostenes de la revolución proletaria mundial.

La política de paz de la Unión Soviética, basada en la victoriosa construcción del socialismo, ha ganado grandes éxitos de importancia internacional (pactos de no agresión, nuevos reconocimientos, definición del agresor, etc.). La política proletaria de paz de la Unión Soviética difiere completamente de la política de paz de los capitalistas, del "pacifismo burgués". Solamente la URSS, puede llevar esa política de paz, basada en el internacionalismo proletario, porque el proletariado de la Unión Soviética ha abolido en su territorio todas las causas que llevan a los imperialistas a las guerras contrarrevolucionarias, la conquista de mercados. Ni tampoco se encuentra la dictadura del proletariado, que representa los intereses vitales de la mayoría de la población, amenazada internamente, como es el caso de los países del mundo capitalista que procuran con el desencadenamiento de dichas guerras una solución para esa situación. Cuanto más se consiga posponer las guerras contrarrevolucionarias contra la URSS, gracias al formidable desarrollo de las fuerzas de la Unión Soviética, de su política de paz y del apoyo que recibe de los trabajadores del mundo entero, en muchos aspectos mayor ventaja será para la revolución internacional. Dará tiempo al aumento de nuestras posibilidades, en la inevitable intensificación de la crisis general del capitalismo, la intensificación de los antagonismos interimperialistas, continuo crecimiento de la crisis revolucionaria en los diversos países, para impedir las guerras imperialistas, por el derrocamiento de los gobiernos de los respectivos países, en la lucha por el poder soviético. Día a día, como resultado de su construcción socialista, más poderosa se hará la Unión Soviética. Los pactos de no agresión, etc. firmados por la URSS con los diversos países capitalistas, y que para estos gobiernos capitalistas valen lo que valen tiras de papel, en caso de ruptura de esos mismos pactos, de guerra con la Unión Soviética, serán utilizados por los obreros revolucionarios de esos países para demostrar y desenmascarar concretamente la hipocresía y maniobras de los gobiernos de sus propios países. La Unión Soviética es el principal factor de paz en el mundo entero.

En la América del Sur se desarrollan guerras y conflictos desencadenados por los gobiernos burgues-terratenientes, guerras que reflejan el creciente antagonismo entre los mismos imperialismos. La guerra entre Bolivia y Paraguay continúa en pie. Los conflictos en las fronteras de Colombia y Perú, se suceden. Nuevas guerras se están preparando, entre Venezuela y Colombia, en Centroamérica, mientras que por medio de maniobras "pacifistas" la Liga de Naciones y la Conferencia Panamericana de Montevideo tratan de distraer a las masas del verdadero sentido contrarrevolucionario de tales guerras. El gobierno de Colombia, mediante fondos arbrtrados por los impuestos de "cuota militar" y "defensa nacional", está en su mayor carga y opresión para los obreros y campesinos, ha adquirido cruceros y materiales bélicos en Italia. En México se firma el pacto secreto con el imperialismo americano, asegurando a este la utilización del territorio mexicano, construyendo bases navales en Veracruz y Manzanillo, etc. Los gobiernos burgues-terratenientes, los jefes de esos mismos partidos, los jefes pequeñoburgueses se lanzan a una intensa propaganda chevinista, patrioterista. El jefe del Unir, el radical Gastón, declara que la "causa de Colombia es justa", mientras Haya de la Torre en el Perú, expone y propaga "La justicia de la causa peruana", etc.

Como dicen las tesis del XIII Pleno de la IC., "LA GRAN TAREA HISTÓRICA DEL COMUNISMO INTERNACIONAL ES LA DE MOVILIZAR LAS MASAS AMPLIAS CONTRA LA GUERRA MUNDIAL COMO RESULTADO DE SU DECLARACION Y ACCELERAR DE ESTE MODO LA CAIDA DEL CAPITALISMO". Los PC. del Caribe deben luchar enérgicamente contra las guerras imperialistas, luchar por el derrocamiento de los gobiernos burgues-terratenientes de sus propios países, oponiendo al chevinismo y patrioterismo, el internacionalismo proletario.